

PENSAMIENTO LI.

II OTAVIANO II



Erdenenme los apasionados à las Fiestas de Toros , si buelvo à darlas otro toque en este

Discurso. Prometì su continuacion , y el Público la echa menos. Assi me es indispensable renovar la herida. Pero no hay que assustarse : me irè con tiento ; y si soy indulgente por esta vez , lo dirà el Discurso mismo.

En el antecedente sobre Toros hablè de la dissonancia , que hacen estas Fiestas con las maximas de nuestra Religion ; y este articulo ha tenido muchos aprobantes. Tratè tambien , aunque muy ligeramente, de los perjuicios, que me pareciò trahia el consumo annual de Toros , en la falta para el cultivo de las tierras , y para los transportes. Se me ha hecho

R 2

vèr,

Ayuntamiento de Madrid

vèr, que me he engañado : que el consumo de las especies , es el que las aumenta : que ninguno pone cuidado en aquellas cosas, que no le han de producir interés ; y que por lo contrario todos procuran fomentar aquellas, en que miran segura la ganancia. Convengo en la solidez de este principio , y desde luego depongo mi error , que havia fundado sobre los lamentos de muchas personas , que por su práctica , debian estar instruidas en la materia.

Falta hablar de lo que sufren la humanidad , y decencia en el funesto espectáculo de las Fiestas de Toros ; pero antes darè una idea de la verdadera *humanidad*, y *decencia* , para que sirva à los que , contentos con el sonido de estas voces , no tienen ni aun

aun la mas ligera nocion de su
essencia.

„Por *humanidad* se debe en-
„tender el amor , y benevolencia,
„que nos excitan à procurar la
„felicidad de los hombres , yà sea
„por medio de nuestros consejos,
„exemplo , ò beneficios. Es el fru-
„to de una buena educacion , y de
„un amor proprio , ilustrado , y
„corregido ; y el efecto tambien
„de un buen temperamento. Final-
„mente , la *humanidad* , esta pas-
„sion noble , que excita nuestro
„amor , y compafsion para con
„nuestros semejantes , nos hace
„parecidos (si puede decirse asì)
„à la Divinidad , en quanto ésta
„se complace en amar , conser-
„var , y socorrer à los hombres.

„Por *decencia* debe entender-
„se la conformidad de las accio-
„nes exteriores con las leyes, las

„costumbres, los usos, el espiri-
 „tu, la Religion, y aun las pre-
 „ocupaciones de la sociedad, en
 „que se vive. Esta suele variar,
 „segun los Países, los tiempos, y
 „los sexos, y por consiguiente di-
 „fiere de la virtud, (si bien no se
 „le opone) cuyas idéas son eter-
 „nas, invariables, y universales.

Bajo de estos principios, exa-
 minemos ahora si la *humanidad*,
 y la *decencia* son compatibles con
 las Fiestas de Toros, segun las
 tenemos en el dia. Yo no puedo
 imaginarme, que haya *humanidad*
 en ver à unos hombres, que, por
 mas infelices que los considere-
 mos, no dejan de ser hombres,
 expuestos à la furia de un bruto
 feròz; y mucho menos acierto à
 concebir cómo puede verse esto
 con placer; antes bien me pare-
 ce preciso estàr poseido de un
 fu-

furor rabioso contra la naturaleza humana, para hallar deleyte en semejantes espectáculos.

Bien me hago cargo, de que ninguno de los que concurren à estas Fiestas, vâ à divertirse en ver correr la sangre de los hombres; sino à admirar, y celebrar el arte, y la destreza, con que estos dejan burlado el ímpetu de aquellas fieras; pero ¿quántas Fiestas vemos, en que quedan inútiles el conocimiento, y la agilidad, y el Torero à merced del Toro?

En alguna parte de nuestra Península sucede, que si un Torero, acosado del Toro, corre à tomar asylo en la barrera, lo despiden, y arrojan los que la ocupan, anteponiendo el gusto de que no pierda el bruto su suerte, à la justa commiseracion, que debia inspirar el Torero, el qual

fuele ser la víctima de esta barbarie. ¿Es esto *humanidad*?

En el mismo parage se vê con horror, que si un Torero despallidilla à un Toro, de los que llaman *marrajos*, ò de intencion, bien sea por casualidad, ò bien porque estima en mas su vida, que el concepto de habil, y diestro en su exercicio, necessita salir inmediatamente de la Plaza, ò conformarse à morir apedreado: vê aqui una *humanidad* de nueva invencion. Esto no lo he visto; pero me lo han contado personas muy veridicas. Lo que ha passado à mi vista, ha sido querer un Caballero ver despedazado à un Torero de à pié, que llamó al Toro à tiempo que sin este socorro hubiera perecido otro Torero de à Caballo. No he visto hombre mas furioso, que el
tal

tal Caballero lo estuvo en este lance. Admiréme al principio, porque en efecto le conozco muy bellas prendas : he reflexionado despues , y me admiro de no haver conocido , que todo aquello era fuerza de *humanidad*.

El deseo de que los Toros salten à los tendidos , es general en el mayor numero de gentes, si no en todas las que asisten à estas Fiestas ; y no lo es menos la ansia de que cojan à los Alguaciles , que salen à la Plaza. ¡Bella *humanidad* por cierto ! Se responderà à esto ser cosa divertida ver passear al Toro por las gradas , cómo huye , y se atropella la gente ; la muger , que grita ; la otra , à quien dà un accidente ; éste , que perdió la capa, y aquel el sombrero : uno , à quien el Toro rompe una pierna ; y otro,

otro , à quien levanta en las astas;
 los Toreros , las espadas , y la
 confusion; y que en quanto al Al-
 guacil , es Alguacil. Me doy por
 satisfecho. Las razones son con-
 vincentes. Una vez que Vms. se
 divierten , y que el Alguacil no es
 Sastre, ni Zapatero, sino Alguacil,
 ardase Troya , pues es muy justo,
 que Vms. queden contentos.

Dejemos yà de hablar de la
 humanidad , ò por decirlo mejor,
 de las inhumanidades , que se ad-
 vierten en las Fiestas de Toros , y
 passemos à apuntar algo de las
 indecencias , que en ellas se regis-
 tran , en la mezcla de hombres,
 y mugeres , en varandillas , grada
 cubierta , y tendidos. Vamos à la
 práctica. Entra un hombre , ò mu-
 ger à acomodarse en su asiento;
 y por estàr la grada donde debe
 sentarse en mas , ò menos altu-
 ra,

ra , y à mayor , ò menor distancia de la entrada , y yà bastante poblados los asientos intermedios , es preciso ir saltando gentes , y escalones. Si es hombre , y poco detenido , và mirando , y remirando las mugeres , que encuentra al passo : hace cuidado del descuido , y de la necesidad , y apretura pretexto para la llaneza , la chufleta , y la chanza , donde vê señales de que no será mal recibida. Son tambien harto frecuentes las riñas , los altercados , è improperios sobre los asientos. Si es muger , la precision de ir subiendo de un escalon à otro , (que son bien altos) y la galanteria de alargarla la mano , y tomarla del brazo para ayudarla à subir , y transitar , dan motivo à muchas indecencias , que con dificultad pueden evitarse.

Yà sentado en la grada , sea
hom-

Ayuntamiento de Madrid

hombre, ò muger, es moralmente imposible, que à sus lados, à sus espaldas, ò à sus pies, no le depáre persona del otro sexo la misma casualidad; esto sin contar con los que de antemano están citados para juntarse en aquel teatro. La apretura, y situacion obligan à que por las espaldas se esté entre las rodillas de la muger, que tiene su asiento en la grada superior: à tener à la que está en la inferior en la misma postura; y à las de los lados hombro à hombro, con la precision de tocarse, aunque no quieran. Contemplese ahora en esta situacion à los que llaman Majos, y Majas, y demás gentes libertinas, y disolutas, que componen una buena parte del concurso de estas Fiestas, acalorados, no tanto con la apretura, y ardores de la estacion, quanto con la desemboltura,

ra , la profanidad , la bulla , lá alegría , la merienda , y el brindis ; y , finalmente , desterrado el pudor , y haciendo alarde del desenfreno , y el escandalo . ¡ Què estragos , y ruinas no se seguiràn , aun en personas , que sin premeditado desig- nio , se hallan à tiro de tanta pro- vocacion ! Y si esto sucede , y es preciso que suceda , à quien vâ sen- cillamente , y à la aventura , à este espectáculo , ¿què sucederà à tan- tos , y tantas , que vâ yà citados , y de acuerdo à buscarse ? Quede esto à la consideracion de los pru- dentes , yà que la materia , y la corta extension de un Discurso no permita el internarse en la calcu- lacion de los desordenes , y abo- minaciones , que esto trahe.

Añadase , que la estacion calo- rosa obliga à llevar poca ropa , y que las mugeres , cuya principal di-

diversion es ver , y ser vistas , fueren no olvidar cosa alguna de las que conducen à hacerlas parecer hermosas. Bastante he dicho para los inteligentes.

Tampoco entrarè à calcular el grave perjuicio , que resulta de la pérdida de jornales en los dias de Toros. Apenas hay obra , que no pare en aquellas tardes , porque los Jornaleros quieren asistir à la Fiesta. Dejan de ganar el de la tarde , y gastan entero por lo menos el jornal de dos dias.

El Pueblo necesita diversion: es verdad ; pero no tan frequente , ni tan costosa. Que ésta sea característica de los Españoles , segun pretenden algunos , es falso , y no hace mucho honor à la Nacion ; y tambien lo es , que ésta no pueda estar sin semejantes espectaculos. Se han visto prohibidos por algun
tiem-

tiempo, y no han hecho falta, ni la Nacion ha dejado de està muy contenta.

+ Buelvome à mi tema. Apenas hay Comedia tan mala, que no deba preferirse à la mejor Fiesta de Toros. Las Comedias son muy utiles, si estàn bien hechas. Si interviene accion descompuesta en Aôtores, ò Aôtrices, la culpa no ferà del Theatro, sino de los que no lo remedian, debiendo, y pudiendo. La separacion de los dos sexos està tan bien ordenada, que ojalà la tuviessèmos en la Iglesia. El gasto de la entrada es corto, y moderado, comparado con el de las Fiestas de Toros. El tiempo son tres horas, las mas desocupadas del dia: sirve à muchos de descanso de las tarèas de sus empleos; y à pocos, ò ninguno impide el cumplimiento de las de su

su profesión, ò ocupacion ordinaria. El silencio, el orden, y la modestia de los concurrentes no admiten comparacion con la bulla, griteria, y confusion de la Plaza. Finalmente, reflexione qualquiera cuerdo sobre este paralelo, siguiendo passo à passo uno, ò otro espectáculo, y dígame despues con sinceridad, y candor ácia què parte inclina la balanza de su buen juicio.

SEÑOR PENSADOR.

„**V**M. que es Medico, ò ha
 „pretendido serlo en ma-
 „teria de Cortejos, me dará sin
 „duda licencia para proponerle
 „un caso, que tal vez no havrà
 „visto en todo el Curso de Medi-
 „cina, que ha estudiado: en nin-
 „guno de los Autores, que havrà
 „re-

„registrado, ni en todo el tiempo
„que ha practicado sus estudios.

„Yo, Señor Pensador, me
„era un hombre bonazo, liso,
„llano, sin ceremonia, y sin fe-
„ñal alguna de aquellas, que de-
„ben tener los que han de ser
„iniciados en los mysterios del
„Cortejo. Me explicarè. Ni era
„Petimetre, ni bonito, ni lige-
„ro de cascos, ni adulator, ni
„Poeta, ni baylarin. Añada Vm.
„à esto, que tenia una porcion
„de defectos capitales, por los
„quales debia ser excluïdo de la
„Cofradia; pues ni cantaba, ni
„tocaba instrumento alguno, ni
„sabia mentir, ni engañar, ni
„murmurar, ni dissimular. Ni
„era rico, ni presumido, ni ha-
„blaba Italiano, ni Francès, ni
„tenia voto en encajes, blondas,
„bordados, batas, vestidos, jo-

S

„yas,

„yas , ni flores. No regalaba cla-
 „veles , ni rosas , ni convidaba à
 „Comedias , ni à Toros , ni à
 „passeos , ni à meriendas al cam-
 „po , ni sabia dàr el brazo à la
 „Francesa , ni murmurar del Pen-
 „fador. En fin , no tenia circunf-
 „tancia alguna de las essencial-
 „mente necessarias para Cortejos ;
 „antes bien por ser chiquitillo de
 „cuerpo , negrilla , gordo , cejas
 „pobladas , y grandes , como vi-
 „gotes de Genizaro , piè largo ,
 „voz aspera , y ronca , aborrecer
 „cumplimientos , y ceremonias ,
 „no andar de puntillas , antes
 „bien pisar fuerte , como caballo
 „frison , decir algunas verdades à
 „las Damas , gustar de lo que Vm.
 „ha dicho en punto de Cortejos ,
 „y defenderlo à piè firme à las
 „barbas de todo un Estrado , te-
 „nia mucho mas de lo preciso
 „pa-

„para ser tenido , y reputado por
 „un hombre basto , y , lo que es
 „peor , à la antigua. Sin embar-
 „go , (¿quién lo huviera pensa-
 „do ?) una Dama ha tenido el
 „mal gusto de nombrarme por
 „Cortejo suyo , y me ha despa-
 „chado el titulo impresso , firma-
 „do , sellado , refrendado , y con
 „todos los demás requisitos , que
 „Vm. quiera imaginarse.

„Acafo và Vm. à creer , que
 „esta Dama será alguna de aque-
 „llas feas , viejas , ò tontas , que
 „suelen ser el deposito de las iro-
 „nias , burlas , desprecios , y des-
 „denes de los hombres , y que
 „por lo mismo se tienen por di-
 „chosas , quando pueden echar
 „mano , aunque sea de un calvo.
 „Pues está Vm. muy engañado , si
 „tal piensa , porque no es nada
 „de lo que Vm. discurre ; antes

„bien , joven , hermosa , discreta ,
 „y llena de gracias , y encantos .

„Ahora , pues , pido à Vm .
 „muy encarecidamente me diga
 „si en su vida ha visto , ò oido
 „cosa semejante . Por una parte
 „mi nueva dignidad de Cortejo
 „me parece un sueño ; ò quando
 „mas , una de aquellas extrava-
 „gancias , ò caprichos , en que
 „tal vez suelen incurrir las Da-
 „mas . Por otra (y esto es lo
 „peor) me siento engrèido con
 „tan alto carácter , me parece que
 „no soy tan feo , como me havia
 „imaginado , y entrevéo , que hay
 „en mi algun merito , que hasta
 „ahora me havia estado oculto ,
 „y que con poco trabajo podrè
 „cumplir , como el que mas , las
 „funciones , y el ministerio de
 „Cortejo .

„Para este fin he empezado
 „yà

„yà à tomar un nuevo régimen
 „de vida. Me voy *civilizando*,
 „(como dicen los Corteji-cultos)
 „y dejando las ridiculas vejeces
 „de mis costumbres antiguas. He
 „encargado à mi Zapatero me
 „haga los Zapatos muy ajusta-
 „dos , y con tacon encarnado.
 „A mi Sastre le he prohibido for-
 „malmente , y bajo de graves pe-
 „nas , me haga la Casaca mas
 „larga , que una Chupa , y la
 „Chupa mas larga , que un Cha-
 „leco. Dos dias enteros he teni-
 „do ocupado à un Criado mio
 „en correr Tiendas para hallarme
 „polvos de algun olor particular.
 „He recibido por Peluquero mio
 „de Camara à un pobrecito Fran-
 „cès , que gana su vida *tout duo-*
 „cement , peynando à doblon de
 „oro por peynadura. Tambien he
 „recibido Maestros de Francès , è
 „Ita-

„Italiano , no para aprender con
 „designio de leer libros instructi-
 „vos en estos Idiomas , sino para
 „echar mis frassés Italo-Galica-
 „nas con estilo entre pedante , y
 „erudito ; y , gracias à este cuida-
 „do , yà soy hombre , que brillo
 „en las conversaciones con las
 „Damas. Yà sè decir bravo =
 „bella = rifiuto = principessa =
 „adorata regina = nell piu vivo
 „del core = troppo mi sdegno
 „perche troppo t'adoro = char-
 „mante = adorable = fans de-
 „tour = plaisir = Maitresse =
 „volupté ; y las Damas se desfati-
 „nan con los rápidos progressos,
 „que he hecho en estas lenguas.
 „He aprendido à mentir con mu-
 „cha prontitud , y à adular con
 „gracia ; y si dice mi Dama , que
 „ahora es de noche , aunque sean
 „las doce del dia , sè responder
 „con

„con mucha desvergüenza, y satisfaccion: *Sì señora; y no puede dejar de ser de noche, pues véo en su mayor brillantèz al Planeta Venus.*

„Entre otros capitulos, que omito por no hacer larga esta Carta, olvidaba uno, que me rece que Vm. lo sèpa. Es el caso, que tambien he aprendido à peynar, y véo por la práctica, que esta habilidad es una de las mas útiles, y necessarias à un Cortejo. Dias passados ví rabiosa, y desesperada à mi Señora Cortejo, porque el Peluquero no havia venido, ni havia esperanzas yà de que viniese. Ofrecìme à servirla, y aceptò mi oferta. Otro dia se descompuso un bucle, baylando una contradanza. Acabada ésta, nos retiramos à un Tocador vecino, don-

„donde acertè à reparar el daño,
 „que havia padecido la simetrìa
 „de su peynado. Yà vè Vm. que
 „en estas ocasiones se adquiere
 „mucho merito ; y yo puedo as-
 „segurarle por experiencia , que
 „no se pierde el tiempo.

„Ahora bien , Señor Pen-
 „dor : yà està Vm. informado de
 „mi situacion. Quisiera que Vm.
 „me diese algun remedio , si aca-
 „so lo hay para esta dolencia , ò
 „à lo menos me dijese si ésta es
 „locura , frenesi , ò delirio. Qual-
 „quier consejo , que Vm. quiera
 „tomarse el trabajo de darme,
 „serà puesto en práctica immedia-
 „tamente. Entretanto mandeme
 „Vm. con entera confianza de que
 „es su amigo , y servidor

El Otro.